

Mi minibook

MOISÉS Y LAS PLAGAS DE EGIPTO

PARA USO PERSONAL Y/O CLASE DE NIÑOS

Este recurso es gratuito y exclusivo, favor no duplicar con fines comerciales o su redistribución en otros sitios ya sea de manera física o digital.



lospequesdelreino

Mi minibook

MOISÉS

Y LAS PLAGAS DE EGIPTO



Los Peques del Reino

lospequesdelreino.com



Moisés y Aarón llegaron a Egipto con una misión muy importante. Dios los envió a hablar con el faraón para pedirle que dejara en libertad a su pueblo.

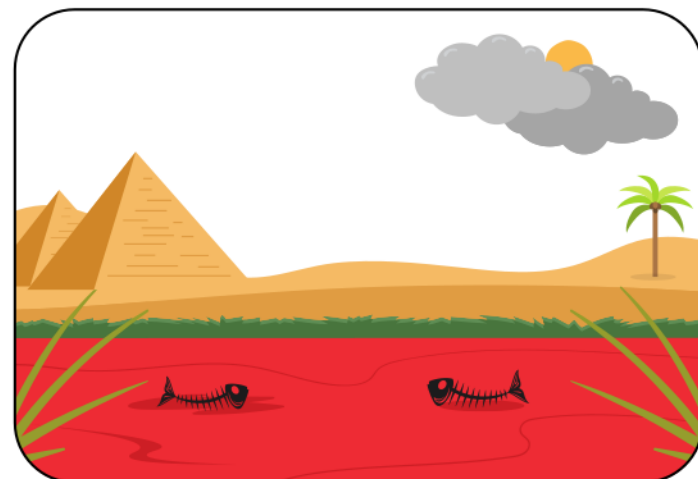
Habían pasado muchos años, y los israelitas seguían sufriendo como esclavos.

2



Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón y dijeron: "El Dios de los israelitas dice que debes dejar libre a su pueblo. Si no lo haces, vendrán cosas malas sobre ti y toda la tierra de Egipto." Pero el faraón no quiso obedecer.

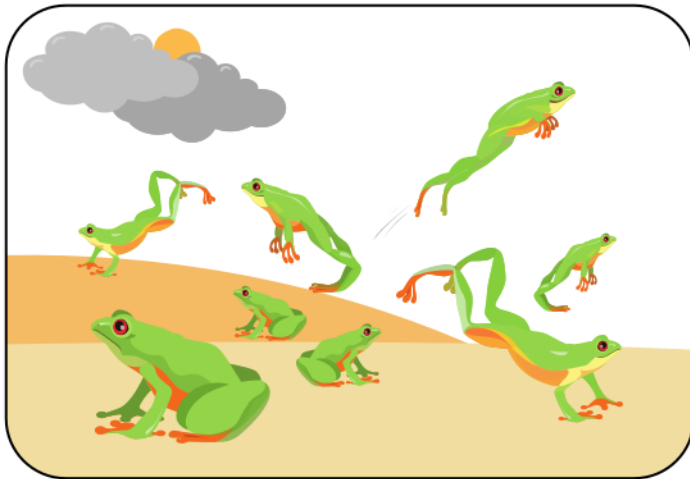
3



Entonces, Dios convirtió el agua de los ríos en sangre. Toda el agua se volvió roja, y nadie podía beberla.

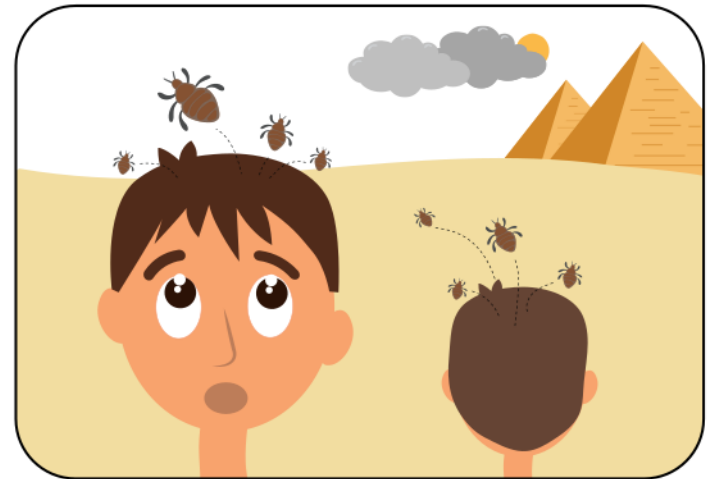
Los peces murieron, y el mal olor llenó el país.

4



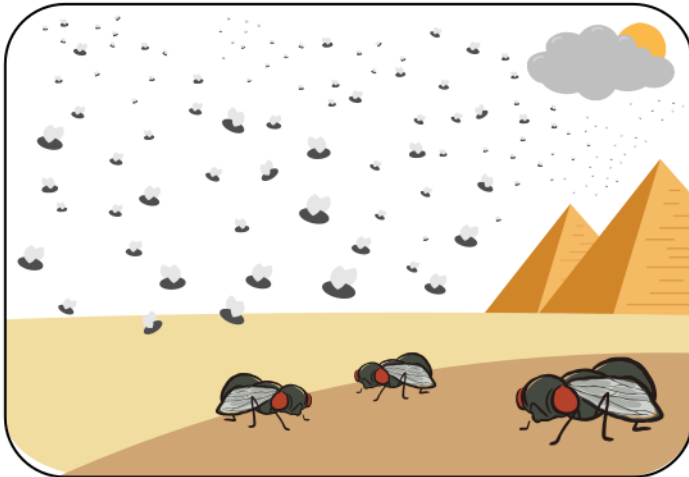
Después, aparecieron ranas por todas partes.
Saltaban dentro de las casas, en las camas, ¡hasta
en las ollas!
Pero el faraón seguía sin hacer caso.

5



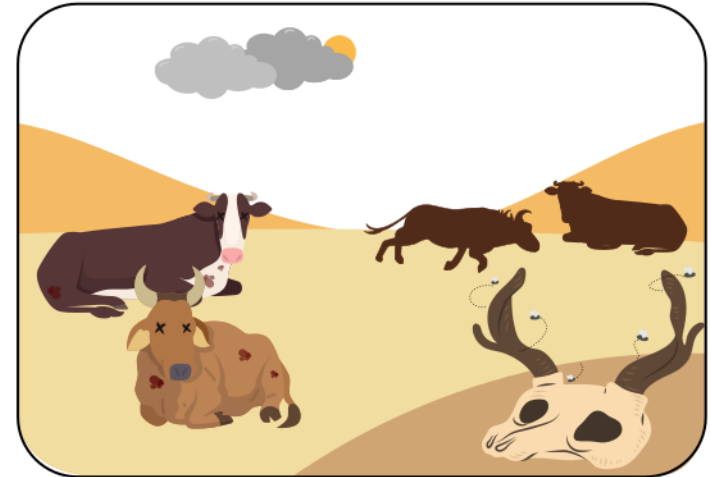
Entonces, Dios envió una plaga de piojos.
Cubrieron a personas y animales.
Aun así, el faraón no quiso escuchar a Dios.

6



Luego vino una nube de moscas.
Entraron en todas partes y arruinaron la tierra.
Pero el corazón del faraón seguía endurecido.

7



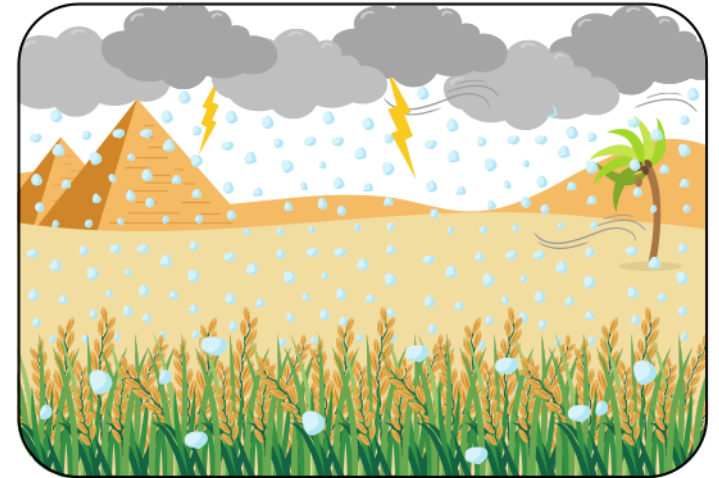
Después, una peste enfermó a todos los animales
del campo: caballos, vacas, ovejas y cabras
murieron.
Pero el faraón no cambió de opinión.

8



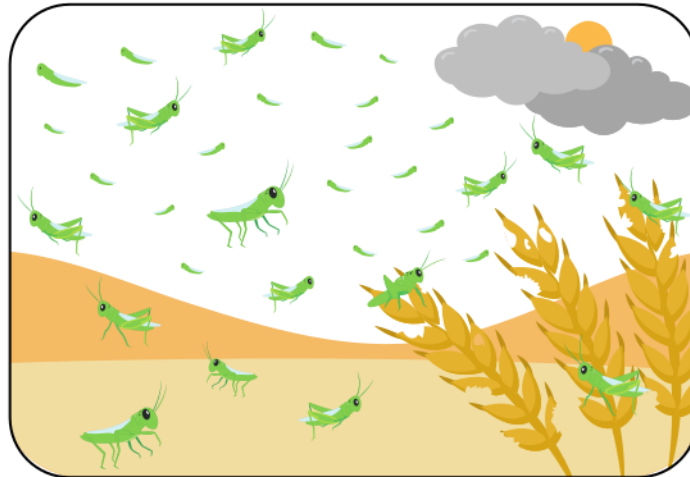
Más tarde, dolorosas llagas aparecieron en el cuerpo de los egipcios. Nadie podía curarse. Aun así, el faraón no escuchó.

9



Entonces, Dios mandó una fuerte tormenta de granizo. El cielo rugió y el hielo destruyó árboles y plantaciones. Pero el faraón todavía no dejaba salir al pueblo.

10



Luego, Dios envió langostas. Cubrieron los campos y se comieron todo lo que el granizo no había destruido. Pero el faraón seguía diciendo que no, porque su corazón estaba cada vez más endurecido.

11



Después, una oscuridad muy profunda cubrió Egipto por tres días. No se podía ver nada, ni siquiera a la persona al lado. Aun así, el faraón no quiso dejar ir a los israelitas. Entonces Dios anunció la última plaga.

12



Dios dijo: "Todos los hijos mayores de los egipcios y sus animales morirán. Pero mi pueblo debe sacrificar un cordero y poner su sangre en los marcos de sus puertas.

Cuando pase el ángel de la muerte, verá la sangre y no entrará en esas casas."

13



Los israelitas obedecieron. Esa noche, el ángel de la muerte pasó por Egipto. Murieron todos los hijos mayores de los egipcios, incluso el hijo del faraón, pero Dios protegió a su pueblo y, por fin, el faraón los dejó en libertad.

¡Dios mostró su gran poder en todo Egipto!

14